



Cansados de los continuos aumentos años tras años en las costas argentinas, unos 40.000 turistas de nuestro país optaron por viajar a Viña del Mar y Reñaca en los primeros días del año, motivados por las playas y los bajos precios en electrodomésticos y ropa del vecino país; durante todo 2012, las visitas fueron récord.

Chile aparece en el firmamento argentino como un destino que combina casi todo lo que busca el típico turista local cuando sale de vacaciones. Algo así como una Miami o una "uruguayana" de los ochenta, el cruce de la Cordillera tiene el atractivo extra de disfrutar del mar y, de paso, comprar algo a precios convenientes.

La señal de la presencia argentina es fuerte y puede constatarse a simple vista, a través de la multiplicación de autos que transitan por la región de Valparaíso, perfectamente distinguibles por su patente de letras blancas sobre fondo negro.

Durante los primeros quince días del año, y en lo que ha sido calificado de una marca histórica, más de 40.000 turistas procedentes de la Argentina ingresaron a Chile para pasar el Año Nuevo o iniciar sus vacaciones de verano. De ellos, el 80 por ciento optó por la región de Valparaíso, principalmente las playas de Viña del Mar y Reñaca, algo que echó por tierra el

temor inicial en la industria turística local que alertaba sobre un posible impacto negativo a propósito de la situación económica y las trabas cambiarias en la Argentina.

De acuerdo con los propios compatriotas consultados por LA NACION, uno de los principales "ganchos" para su llegada ha sido, aparte de sus buenas playas, la conveniencia de precios de artículos, tales como los productos electrónicos y ropa.

Las compras comienzan en la ciudad de Los Andes, primera parada después del paso fronterizo de Los Libertadores (Cristo Redentor), a 268 kilómetros de Mendoza.

Allí, tierra donde los dólares y las tarjetas de crédito mandan, los argentinos pueden olvidar las restricciones a la importación de lavarropas, heladeras y pantallas, entre otros, con ahorros de hasta un 50 por ciento. El consumo se extiende hasta el exclusivo mall Marina Arauco, ubicado en la céntrica avenida Libertad de Viña del Mar, a menos de dos cuadras de la playa, y que por estos días habla con el acento porteño. "Lo hemos pasado muy bien y fuimos al boliche casi todas las noches. Acá, en Reñaca, te encontrás con todo el mundo en la playa o en el mall", contó Faustino, de Godoy Cruz, Mendoza.

"Seguimos creciendo en el mercado argentino: ya es una tendencia desde la última temporada, con un crecimiento del 20%", explicó a LA NACION el director del Servicio Nacional de Turismo de Valparaíso, Milos Miskovic. Y esto no es todo. Un informe de la Organización Mundial de Turismo (OMT) confirmó el papel que cumplen los turistas argentinos en Chile: sólo en 2012, más de 1,4 millones de turistas argentinos cruzaron la Cordillera, lo que representa el 40 por ciento del total de arribos de visitantes a este país.

Pero también hay críticas sobre los servicios. Una de las principales quejas de los argentinos apunta a la más sensible de sus costumbres: cuatro de las cinco "terrazas" de Reñaca, restaurantes concesionados ubicados en plena playa, han optado por cobrar a los argentinos unos 2 dólares por el litro de agua caliente para el mate. Asimismo, y pese a las promesas y anuncios de la industria local, muy pocos comercios aceptan pesos argentinos.

No es todo. Antonia, oriunda de San Juan, dijo a LA NACION que este año tuvo que pagar exactamente el doble de la temporada anterior por el alquiler de un pequeño departamento. "Los precios han subido mucho, los pesos no valen nada y el dólar también ha bajado", explicó.

Vida de playa

Los turistas reconocen que las actividades playeras han cambiado este año. Los clásicos "picados" y las pelotas de rugby pasando de mano en mano han sido opacados por el *slackline*

, suerte de deporte que consiste en mantener el equilibrio sobre una cinta tensada, habitualmente entre los árboles, del borde costero viñamarino, y muy popular entre los adolescentes chilenos y argentinos. La lectura favorita femenina del verano es, por lejos, *Cincuenta sombras de Grey*, de E.L. James.

También es común toparse por estos días con grupos de argentinos almorzando en las llamadas "picadas" de Concón, localidad ubicada a menos de 20 kilómetros de Viña del Mar, y famosa por su alta concentración de restaurantes en los que el pescado y los mariscos son ley.

El clima, sin embargo, no fue el mejor. Durante la última semana, hubo bajas temperaturas y mañanas completamente nubladas que motivaron la visita, obviamente, al mall. Otra de las barreras ha sido el tránsito diferido por el paso del Cristo Redentor, a raíz de trabajos viales que se hacen de lado chileno. Así, desde la Argentina, se puede circular de 8 de la mañana a 7 de la tarde. El regreso, no obstante, debe realizarse de noche, lo cual complejizó el retorno de mendocinos que viajan por el fin de semana.

Entre los chilenos, y a modo de anécdota, la opinión es una sola: los argentinos manejan mal y no respetan las leyes del tránsito. "Doblan y se estacionan donde quieren", se quejó una señora, que miraba con desazón cómo su coche estaba bloqueado por un Opel con matrícula argentina, en el borde costero de Reñaca. El propietario no apareció, sino hasta dos horas más tarde. Sin dar explicación alguna, le pidió a la mujer que no se "estresara" por "pavadas".

Un destino atractivo

Cifras del boom de argentinos en el país vecino

- **40%**

Del total de turistas

Durante 2012, poco más de 1,4 millones de argentinos viajaron a Chile, lo cual representa casi la mitad de visitas extranjeras a ese país

- **30%**

Más barato

Es la diferencia de precios que puede conseguirse en productos como zapatillas, jeans, remeras y vestidos. En electrónicos es mayor

Mejores precios, incluso con los recargos

- Pese al 15% de recargo impuesto por la AFIP en las operaciones de compra con tarjeta de crédito o débito en el extranjero, a contar de septiembre pasado, no son pocos los argentinos que siguen optando por comprar artículos tales como pantallas en Chile. Incluso, gran parte de ellos está dispuesto a pagar el 50% sobre el excedente del límite máximo de US\$ 150 sin franquicia.

- La comparación de precios es fundamental. Una pantalla Samsung LCD de 32 pulgadas, Full HD, modelo LN32D550, disponible en la Argentina en Carrefour por \$ 3990 pesos, puede hallarse en Chile, a través de Almacenes París, por US\$ 232, previa compra en su sitio web. Un LG Smart TV, de 42 pulgadas, Full HD, modelo 42LW5700, que cuesta \$ 9999 pesos en la Argentina, puede comprarse por US\$ 741 en Chile. "No puedo entender por qué la misma pantalla vale hasta cuatro veces más en Buenos Aires", dice a LA NACION la mendocina Rafaela Calandria, parada frente a una vitrina de Falabella, a sólo pasos de la plaza José Francisco Vergara, la principal de Viña del Mar. En otro tipo de productos, pueden conseguirse zapatillas, remeras, jeans y vestidos por un 30% menos de lo que se cobra en Mendoza.

- Los argentinos consultados por este medio reconocen que "los precios ya no son los de antes", como la comida, pero que de todas formas siguen siendo mejores como en los electrónicos.

- Fuente la Nación